

## **Bienvenidos a Hidden Games Escena del crimen – Caso N.º 11 «Caos en la isla»**

Querido equipo de investigación,

En este documento encontraréis las transcripciones de todos los audios del caso. Os rogamos que leáis las transcripciones en cuestión solo cuando aparezcan en el juego o sean relevantes.

Además, leed el final solo al término de vuestras investigaciones, cuando hayáis resuelto el caso y hayáis respondido correctamente a las preguntas finales.

¡Os deseamos que os divirtáis mucho y buena suerte con las investigaciones!

Un cordial saludo,

Vuestro equipo de Hidden Games

### **Transcripciones de los audios**

|   |   |
|---|---|
| Contestador automático de Darío Borrell Sans..... | 2 |
| Gallo de la grúa negra .....                      | 2 |
| Interrogatorio a Darío Borrell Sans.....          | 3 |

Interrogatorio a Jaime Martel Soriano ..... 7

Elisa Escribano Suárez por teléfono ..... 10

Contestador automático de José Antonio Escribano Torres ..... 10

Contestador automático de Elisa Escribano Suárez ..... 11

Contestador automático de Rafael Fabré Alba ..... 11

Contestador automático de Héctor Hernández Lago ..... 11

Contestador automático de Andrés Lafuente Ibáñez ..... 12

Guillermo Justo Dueñas por teléfono ..... 12

Intro de Gallo ..... 13

Final ..... 13

Contestador automático de Darío Borrell Sans

|            |              |
|------------|--------------|
| <b>Voz</b> | <b>Texto</b> |
|------------|--------------|

|                    |   |
|--------------------|---|
|                    | <i>Pip</i>  |
| Darío Borrell Sans | <p>¡Hola! Este es el contestador automático de Darío Borrell Sans.</p> <p>Si está oyendo esto, probablemente esté viendo una película de James Bond en mi sala de cine privada.</p> <p><i>Risa soberbia</i></p> <p>Si necesita algo, hable con mi mayordomo Jaime Martel...</p> |
|                    | <i>Pip</i>  |

## Gallo de la grúa negra

| <b>Voz</b>            | <b>Texto</b>  |
|-----------------------|---|
| Comisario Gallo Pérez | <p>Aquí el comisario Gallo Pérez.</p> <p>Ehhh, siguiendo sus indicaciones, me he escondido en las inmediaciones de la grúa negra. Una vez allí, he visto como Rafael Fabré se reunía con otra persona que ha llegado conduciendo un camión. Entre ambos querían descargar la basura del camión y cargarla a bordo del barco de Rafael.</p> <p>En ese momento he desenfundado la pistola y me he enfrentado a ambos. Han confesado al instante. Han cantado los dos como pajarillos. No les quedaba otra. Rafael Fabré quería verter ilegalmente desde su barco la basura en alta mar. Y ahora, adivinen, ¿quién había pagado al conductor del camión para que llevara la basura hasta la grúa? Darío Borrell. Quién habría dicho que el ambicioso constructor Darío Borrell fuera a mandar a un empleado deshacerse ilegalmente de sus residuos. En fin...</p> <p>Por cierto, la matrícula del camión era DBS 0007. El conductor ha dicho que la matrícula de todos los vehículos de Darío termina en «007», porque es un gran fan de las películas de James Bond y su actor favorito es Sean Connery. Después de todo, fue el actor que mejor interpretó a James Bond.</p> |

|  |   |
|--|---|
|  | En fin. Me llevo al conductor del camión y a Rafael Fabré a la comisaría.<br>¡Contacten conmigo si tienen alguna novedad! |
|--|---|

## Interrogatorio a Darío Borrell Sans

| <b>Voz</b>            | <b>Texto</b>  |
|-----------------------|---|
| Comisario Gallo Pérez | Acta del interrogatorio a Darío Borrell Sans. Presentes el comisario Ángel Gallo Pérez y el señor Darío Borrell. Señor Borrell, es usted, por así decirlo, el constructor más ambicioso de la localidad, ¿correcto? |
| Darío Borrell Sans    | ¿Ambicioso? Soy un honrado constructor como otro cualquiera. Un empresario local normal y corriente.  |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá. Y a los empresarios locales normales y corrientes les gusta descender por un túnel oculto en una fuente para esconderse en un búnker de seguridad construido debajo de una iglesia, ¿o cómo va la cosa?        |
| Darío Borrell Sans    | Ehh... No, en realidad no. Pero... ¡tenía miedo de que fueran a matarme!  |
| Comisario Gallo Pérez | ¿De qué habla? ¡¿¡Qué demonios pasó ayer por la tarde!?!  |
| Darío Borrell Sans    | Pues... el alcalde y yo nos dirigíamos hacia la plaza de las fiestas ayer a última hora de la tarde.  |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhh, ¿qué hora era cuando salieron de casa?  |
| Darío Borrell Sans    | Serían poco más de las nueve de la noche.   |

|                       |   |
|-----------------------|---|
| Comisario Gallo Pérez | Está bien, esto coincide con las conclusiones de mi investigación.  |
| Darío Borrell Sans    | Después de un cuarto de hora, al alcalde y a mí se nos ocurrió que sería gracioso que nos intercambiáramos los disfraces. Queríamos comprobar si alguien se daría cuenta de que era yo quien daba el discurso en la fiesta de disfraces.  |
| Comisario Gallo Pérez | ¿Se intercambiaron los disfraces?   |
| Darío Borrell Sans    | Sí, yo me puse el disfraz de gorila y el alcalde, que está en muy buena forma, mi armadura de caballero.  |
| Comisario Gallo Pérez | ¿Dónde se encontraban en ese momento?   |
| Darío Borrell Sans    | Más o menos a la mitad del camino entre mi casa y el muelle del embarcadero.  |
| Comisario Gallo Pérez | Vale. Continúe, por favor.  |
| Darío Borrell Sans    | Cuando llegamos al muelle, hicimos una pequeña parada. Yo caminé un par de metros hacia el norte en dirección a los arbustos y vacié la vejiga. Poco después de dar el último trago en mi jardín, el alcalde empezó a tener muchísimos retortijones... Por eso se fue hasta el extremo del muelle, donde había un agujero entre los tablones. Y bueno, entonces abrió la tapa trasera de la armadura... se puso de cuclillas sobre el agujero y... ya sabe... |
| Comisario Gallo Pérez | ¿Qué es lo que hizo? ¿Cagar por el agujero?   |
| Darío Borrell Sans    | Ehhh... Sí...   |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá... Claro, claro. De acuerdo, ¿y qué pasó a continuación?  |
| Darío Borrell Sans    | Vi al alcalde de cuclillas al final del muelle y después me di cuenta de que venía alguien por la izquierda montado en bicicleta. La persona saltó de la bici, corrió hacia el muelle y le dio al alcalde una patada tan fuerte por la espalda que este se cayó del muelle y se hundió en el agua.  |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá. ¿Y por qué el alcalde no nadó hasta la orilla?   |

|                       |  |
|-----------------------|--|
| Darío Borrell Sans    | ¡PORQUE LLEVABA PUESTA UNA ARMADURA! ¿Alguna vez ha intentado nadar con una armadura puesta?   |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhh, no...  |
|                       | <i>Llaman a la puerta</i>  |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhh... ¡adelante!   |
| Secretaria            | Señor Gallo, acaba de llegar Guillermo Justo a la comisaría. Ya sabe, el señor mayor que vive al sur del faro y que siempre nos está molestando por tonterías. Don Guillermo ha ido a dar un paseo esta mañana a primera hora por la zona occidental de la isla y ha... ehhh, bueno, ha pintado un dibujo junto al muelle. |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá... ¿Y por qué interrumpe este interrogatorio tan crucial para informarme de una cosa así?  |
| Secretaria            | Bueno... Pues porque en el dibujo no solo ha pintado el muelle, sino también a un... ehhh... bueno... a un hombre con armadura tendido delante del muelle, sobre el fango que la marea ha dejado al descubierto al retirarse.  |
| Comisario Gallo Pérez | Eh... ¿CÓMO?   |
| Secretaria            | Sí... Y...   |
| Comisario Gallo Pérez | No, déjeme adivinar: y con la tapa trasera de la armadura abierta.   |
| Secretaria            | ¡Guau! ¿Cómo lo ha sabido?   |
| Comisario Gallo Pérez | Porque soy un profesional.   |
| Secretaria            | Bueno, aquí está el dibujo que ha pintado. Ha preguntado si se lo podemos devolver.  |
| Comisario Gallo Pérez | Eh, que ni lo sueñe. Despache al señor Justo. El dibujo se queda aquí.   |
| Secretaria            | Eh, bueno, vale.   |
|                       | <i>Se escuchan pasos</i>   |
| Comisario Gallo Pérez | Vale. A ver... ¿Por dónde íbamos? Ah sí, un agresor anónimo empujó al alcalde al agua desde el muelle. ¿Y quién me asegura a mí que no ha sido usted quien le ha tirado al agua?   |

|                       |  |
|-----------------------|--|
| Darío Borrell Sans    | ¡Yo no fui! ¡El alcalde era mi mejor amigo! Sin él jamás habría obtenido algunas licencias.  |
| Comisario Gallo Pérez | Eh, ¿CÓMO?   |
| Darío Borrell Sans    | Ehhh, nada. Créame, no tenía el más mínimo interés en que el alcalde falleciera.   |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá. Antes ha comentado que tenía miedo de que le agredieran a usted. ¿Por qué?  |
| Darío Borrell Sans    | Cierto, y si no me hubiera estado interrumpiendo todo el tiempo, ya hace rato que se lo habría explicado. Porque el agresor que empujó al alcalde al agua desde el muelle gritó al hacerlo: «¡Darío, eres un mierdas! ¡¡¡Voy a acabar contigo!!!». |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhh... ¿De verdad el agresor gritó «eres un MIERDAS»?   |
| Darío Borrell Sans    | ¡Sí!   |
| Comisario Gallo Pérez | Uhm, muy bueno.  |
| Darío Borrell Sans    | ¡¿Cómo que «muy bueno»?! ¡Lo importante aquí es que gritó «DARÍO, eres un mierdas»!  |
| Comisario Gallo Pérez | Ahhh, ¿quiere decir...?  |
| Darío Borrell Sans    | ¡Efectivamente! ¡El agresor se pensó que YO era el que llevaba la armadura puesta!   |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá... Sí, tiene sentido... ¿Y qué hizo a continuación?  |
| Darío Borrell Sans    | Del susto se me cayó el móvil y eché a correr.   |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá. ¿En qué dirección?  |
| Darío Borrell Sans    | Hacia la iglesia.  |
| Comisario Gallo Pérez | Uhm... ¿Y qué hizo entonces?   |
| Darío Borrell Sans    | Corrí hasta la fuente de la iglesia. Una vez allí, descansé unos 5 minutos.  |

|                       |  |
|-----------------------|--|
| Comisario Gallo Pérez | ¿Sabe qué hora era en ese momento?   |
| Darío Borrell Sans    | Eran las 21:47. Lo sé exactamente porque eché un vistazo rápido al reloj del campanario mientras estaba junto a la fuente y me quitaba la máscara de gorila porque estaba sudando a más no poder. Después estuve otros 5 minutos delante de la fuente hasta recuperarme del susto. Poco después de las 21:50, descendí por el pasadizo de la fuente para esconderme en mi búnker de seguridad. |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá... Ehhh... O sea que a las 21:47 estaba justo al lado de la fuente que hay delante de la iglesia y allí mismo se quitó la máscara de gorila... De acuerdo, he anotado la hora. Ehhh... No hay más preguntas. Fin del interrogatorio.   |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhh, estimados detectives, les envío rápidamente una foto del dibujo del muelle que ha pintado el señor Justo. Les deseo mucha suerte.  |

### Interrogatorio a Jaime Martel Soriano

| <b>Voz</b>            | <b>Texto</b>  |
|-----------------------|---|
|                       | <i>Pip</i>  |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhh, acta del interrogatorio al mayordomo Jaime. Presentes el comisario Ángel Gallo Pérez y el señor Jaime Martel. Ehhh, Jaime, estamos investigando la desaparición del señor Darío Borrell y del alcalde José Escribano. Eh, usted es el mayordomo del señor Borrell. ¿Correcto? |
| Jaime Martel Soriano  | Está usted en lo cierto.  |
| Comisario Gallo Pérez | Ehm, eh, nárreme los hechos ocurridos ayer a partir de las 8 de la tarde.   |

|                       |  |
|-----------------------|--|
| Jaime Martel Soriano  | Como desee, caballero. El alcalde don José Escribano acudió al domicilio del señor Borrell en torno a las 8 de la tarde. Acto seguido, ambos se dirigieron al jardín, donde bebieron copiosamente. A las 20:45, los dos entraron dentro de casa para consultar la documentación de unas obras, como pude escuchar desde la cocina. A continuación, regresaron al porche y terminaron de beberse los vasos que habían dejado allí. Poco después, se marcharon hacia las fiestas del pueblo con los disfraces puestos. |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá. Es decir, ¿el alcalde con su disfraz de gorila y el señor Borrell con su armadura de caballero?   |
| Jaime Martel Soriano  | Efectivamente. No vi el momento en que los caballeros se ponían sus disfraces, pero pude distinguir el cabello rubio del señor Borrell sobresaliendo del casco de su armadura. Como decía, los caballeros se marcharon hacia las fiestas del pueblo ligeramente entonados.   |
| Comisario Gallo Pérez | Eh, ¿a pie?  |
| Jaime Martel Soriano  | Sí. Ambos están en muy buena forma.  |
|                       | <i>Gruñidos de perro</i>   |
| Jaime Martel Soriano  | Calma, Ulises, solo es el comisario Gallo Pérez.   |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhh...  |
| Jaime Martel Soriano  | ¿Acaso le dan miedo los perros?  |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhh...  |
| Jaime Martel Soriano  | Está bien. Ulises, vete a tu cesta. Vamos, Ulises. ¡VAMOS!   |
| Comisario Gallo Pérez | Ehhhh. Gracias...<br>¿A qué hora salieron ambos de casa en dirección a la fiesta?  |
| Jaime Martel Soriano  | Poco después de las 9 de la noche, si no recuerdo mal.   |
| Comisario Gallo Pérez | Y el señor Borrell ya no volvió a casa esa noche y está desaparecido desde entonces, ¿correcto?  |
| Jaime Martel Soriano  | Así es. He probado a llamarle al móvil infinidad de veces.   |

|                       |   |
|-----------------------|---|
| Comisario Gallo Pérez | Ajá.  |
| Jaime Martel Soriano  | Por cierto, ahora que hablamos de móviles: el alcalde José Escribano se dejó su móvil ayer por la tarde aquí, en el porche de la casa del señor Borrell. Esta mañana aún seguía sobre la mesa.  |
| Comisario Gallo Pérez | Eh, vale, muchas gracias.   |
| Jaime Martel Soriano  | De nada, señor.   |
| Comisario Gallo Pérez | Eh, Jaime, estoy tratando de hacerme una idea de cómo era el señor Borrell. ¿Cómo le describiría?   |
| Jaime Martel Soriano  | Bueno... Me resulta un tanto incómodo hablar de mi propio patrón, pero el señor Borrell no es exactamente un hombre que transmita serenidad. Es más bien irascible y a veces tiene ideas de lo más paranoicas. Debido a sus crisis de pánico cada vez más frecuentes, no siempre me resulta fácil hacer mi trabajo, si me permite la observación. El señor Borrell padece manía persecutoria y desconfía de la mayoría de la gente. |
| Comisario Gallo Pérez | Ajá. No hay más preguntas. Y, eh, tenga cuidado con el perro ese del señor Borrell, el tal Ulises. Es un peligro público. Fin del interrogatorio.   |
|                       | <i>Pip</i>  |

### Elisa Escribano Suárez por teléfono

| <b>Voz</b>             | <b>Texto</b>   |
|------------------------|--|
| Elisa Escribano Suárez | Papá, ¿eres tú?<br>Papá, ¡lo siento muchísimo!<br>¿Papá? |

|  |   |
|--|---|
|  | <p>Ah, son ustedes, los detectives privados.<br/>No quiero hablar con ustedes.<br/>¡Déjenme en paz!</p> |
|--|---|

### Contestador automático de José Antonio Escribano Torres

| <b>Voz</b>                    | <b>Texto</b>   |
|-------------------------------|--|
| José Antonio Escribano Torres | <p>Buenos días, este es el contestador automático de José Antonio Escribano Torres. En estos momentos no estoy disponible.</p> <p>Si tiene alguna consulta relacionada con el Ayuntamiento de Matanzas, le ruego que no se ponga en contacto conmigo y se dirija a otra persona.</p> <p>Muchas gracias.</p> <p>El alcalde.</p> |

### Contestador automático de Elisa Escribano Suárez

| <b>Voz</b>             | <b>Texto</b>  |
|------------------------|---|
| Elisa Escribano Suárez | <p>Hola, le habla Elisa Escribano Suárez. Lamentablemente, no puedo atender su llamada en este momento. Le devolveré la llamada lo antes posible.</p> |

### Contestador automático de Rafael Fabré Alba

| <b>Voz</b>        | <b>Texto</b>   |
|-------------------|--|
| Rafael Fabré Alba | ¡Hola, marineros! Aquí el contestador automático de Rafael Fabré Alba.<br>Probablemente me haya echado a la mar y por eso en estos momentos no estoy disponible. ¡Buen viento y buena mar! |

### Contestador automático de Héctor Hernández Lago

| <b>Voz</b>            | <b>Texto</b>   |
|-----------------------|--|
| Héctor Hernández Lago | Hola, este es el contestador automático de Héctor Hernández Lago. Ahora mismo no estoy disponible. Y, en cualquier caso, déjenme en paz. |

### Contestador automático de Andrés Lafuente Ibáñez

| <b>Voz</b>             | <b>Texto</b>  |
|------------------------|---|
| Andrés Lafuente Ibáñez | ¡Hola! Está escuchando el contestador automático de Andrés Lafuente Ibáñez.<br>Ahora mismo estoy velando por la ley y el orden en nuestra preciosa Isla de Matanzas y no puedo atender a su llamada. Asegúrese de que su bicicleta se encuentra en todo momento en condiciones de circular. Cada vez se |

|  |  |
|--|--|
|  | producen más infracciones de la normativa para vehículos correspondiente. Me he percatado principalmente de que suelen faltar los reflectores de las ruedas.<br>¡Muchas gracias! |
|--|--|

## Guillermo Justo Dueñas por teléfono

| <b>Voz</b>             | <b>Texto</b>  |
|------------------------|---|
| Guillermo Justo Dueñas | <p>Sí, ehhh, ¿hola? Al habla Guillermo Justo Dueñas, de la calle de las Gaviotas. ¿Quién llama? ¿Es la Policía? ¿Me llaman por lo que vi ayer, por el parpadeo de la luz del faro ayer por la tarde, poco después de las 8?</p> <p>Vivo al sur del faro y... lo estuve observando con detenimiento. Al principio el faro alumbraba con total normalidad, pero después la luz se fue interrumpiendo cada vez de manera más rítmica. Al principio el ritmo del parpadeo era lento, pero después iba cada vez más y más rápido hasta que de pronto se detuvo y la luz volvió a brillar con normalidad.</p> <p>En total todo duró 15 minutos exactamente. ¿A qué se debería?</p> <p>Ehhh, ¿hola? ¿HOLAAA?</p> |

## Intro de Gallo

| <b>Voz</b> | <b>Texto</b> |
|------------|--------------|
|------------|--------------|

|                       |  |
|-----------------------|--|
| Comisario Gallo Pérez | <p>Ehhh... está usted hablando con el comisario Ángel Gallo. Tiene dos opciones:<br/>         O me dice la palabra clave y se identifica correctamente, o me escribe cualquier otra cosa solo para provocarme.<br/>         Pero no va a lograr provocarme tan fácilmente, ¡se lo aseguro! Y si lo consigue, puedo llegar a ser de lo más desagradable. Y créame, no quiere que me ponga desagradable, porque le aviso de que fui a clases de yudo cuando estaba en primero de la ESO.</p> |
|-----------------------|--|

Final

| <b>Voz</b>            | <b>Texto</b>  |
|-----------------------|---|
| Comisario Gallo Pérez | <p>Eh, aquí el comisario Ángel Gallo Pérez, ¿dígame?<br/>         ¡Ah, son ustedes, los detectives privados! Me alegra tener noticias suyas.<br/>         Gracias de nuevo por las indicaciones tan útiles que me han ido dando durante mi investigación aquí en Matanzas.<br/>         Como los experimentados detectives que son, en primer lugar anotaron en el plano de la isla dónde estaba cada persona en cada momento.<br/>         Así es como averiguaron quién estaba en cada lugar y cuándo. Andrés Lafuente se encontraba a las 21:45 cerca de la Oficina de Turismo, que está situada justo delante del abrupto acantilado a cuyos pies se encontró su cuerpo.<br/>         ¿Y dónde se encontraban los sospechosos a eso de las 21:45?<br/>         Comencemos por Rafael Fabré, propietario de un viejo barco, que fue chantajeado por Andrés porque se había enterado de que Rafael no tenía carné de barco. Rafael se encontraba entre las 20:00 y las 20:15 en el faro con Magdalena Páez, que fue nombrada reina de las fiestas esa noche, aunque se había olvidado la corona de su disfraz en el faro.<br/>         Y el tal Guillermo Justo, que por aquí no deja de sacar de quicio a todo el mundo, vio justamente a esa hora como la luz del faro comenzó a parpadear «cada vez más y más rápido». ¿Qué más quieren que les diga?<br/>         Al finalizar su fugaz encuentro, Magdalena y Rafael se dirigieron juntos desde el faro hasta la plaza de las fiestas por la carretera norte. Por lo tanto, no pudieron haber matado a Andrés.</p> |

Ahora pasemos a Héctor Hernández, que vive en una pequeña casucha al sudeste de la comisaría de Policía de la isla. Héctor quería vengarse de Andrés porque este le había confiscado su bicicleta de carretera. Por este motivo, Héctor compró por internet un radar falso y lo colocó enfrente de la Oficina de Turismo, en el lado izquierdo de la carretera, es decir, justo al lado del acantilado. Sin embargo, el radar falso solo se disparaba si la velocidad superaba los 40 km/h.

Una vez más han demostrado una EXCELENTE profesionalidad y no han tenido problema alguno en calcular, a partir de las cámaras de seguridad situadas delante de la panadería y de la Oficina de Turismo, la longitud del tramo recorrido por Andrés, es decir, 100 metros, y el tiempo que tardó en recorrerlo, es decir, 10 segundos.

A regañadientes han desempolvado sus oxidados conocimientos matemáticos de quinto de primaria para calcular la velocidad a la que iba en bici Andrés Lafuente. O al menos eso es lo que presupongo.

Pero nunca llegaré a saber si en realidad han preguntado a ese tal «Google» del que todo el mundo habla.

Es igual. Lo que importa es que Andrés iba a tan solo 36 km/h y, por tanto, el radar falso no pudo haberle asustado.

Por consiguiente, Héctor Hernández tampoco fue responsable de la muerte de Andrés.

Solo quedan el alcalde José Escribano y el constructor Darío Borrell, que habían estado juntos esa tarde en casa de Darío. Estuvieron un rato en el porche, bebiendo para calentar para la fiesta de disfraces y para el discurso que el alcalde quería dar una vez allí. A las 20:45, se metieron brevemente dentro de casa para echar un vistazo a la documentación de unas obras.

Mientras los dos hombres estaban en el interior de la casa, Elisa, que se había escondido cerca para espiarlos y estaba furiosa con su padre por haber concedido a Darío la licencia de obras, corrió hasta el porche, vertió el laxante Microlax que acababa de comprar en la farmacia con su propina en el vaso del alcalde para al menos arruinar su posterior discurso en la fiesta de disfraces, se montó en su bicicleta y pedaleó por la carretera sur, pasando de largo por el muelle del embarcadero, en dirección a la plaza de las fiestas. Por desgracia, a la altura de la panadería, a Elisa se le cayó la copa de cristal que iba a ser entregada a la reina de las fiestas. Aunque Andrés pasó por encima de los cristales hechos añicos un poco más tarde, estos no afectaron a los neumáticos de su bicicleta, unas cubiertas antipinchazos de la marca Movic Cycling Plus.

Volvamos a Darío y el alcalde. Cuando ambos salieron de nuevo al porche a las 21:00, se bebieron lo que les quedaba en los vasos. El alcalde, por supuesto, bebió del suyo. Es decir, el que contenía laxante...

A continuación, se pusieron sus disfraces. Darío se puso la armadura de caballero y el alcalde, el disfraz de gorila. Más o menos a la mitad del camino entre la casa de Darío y el muelle del embarcadero, a las 21:15, se intercambiaron el disfraz. Darío se puso el disfraz de gorila y el alcalde, la armadura de caballero. Cuando llegaron al muelle a las 21:30, Darío se metió entre los arbustos a mear.

El alcalde, por su parte, empezó, eh, a tener molestias en el estómago y el intestino, se dirigió al muelle, abrió la tapa trasera de su armadura, se puso de cuclillas encima del agujero del muelle y atendió sus necesidades fisiológicas.

En ese momento pasó Andrés con su bicicleta y supuso que era Darío quien llevaba puesta la armadura de caballero, porque era su traje habitual en las fiestas de disfraces.

Andrés estaba muy furioso con Darío porque este era la única persona que habría podido ayudarlo económicamente a pagar el tratamiento de su enfermedad. Como Darío no quería prestarle el dinero, Andrés era consciente de que no podría costearse el tratamiento.

Andrés saltó de la bici y, de una patada, tiró del muelle al hombre vestido con la armadura, que se ahogó al caer al mar, ya que en ese momento la marea estaba muy alta, como habrán deducido de la tabla de mareas del periódico. Acto seguido, Andrés se puso en marcha de nuevo hacia la plaza de las fiestas. A las 21:47 miró a la derecha. ¿Y qué es lo que vio? Los 4 monitores del escaparate de la Oficina de Turismo. Probablemente Andrés vio a una multitud de personas en la webcam de la plaza de las fiestas; vería el faro iluminado apaciblemente, un buen rato después de que Magdalena y Rafael se hubieran dirigido a la plaza de las fiestas tras su momento romántico; también vería el embarcadero.

Y, por último, Andrés vería la iglesia. ¿Y a quién distinguiría allí? A un hombre disfrazado de gorila, parado delante de la fuente, que se estaba quitando la máscara porque estaba sudando a chorros. Entonces Andrés reconoció a Darío y se quedó paralizado.

No era Darío el que llevaba puesta la armadura de caballero, sino otra persona. ¡Andrés había tirado al agua a la persona equivocada! Y mientras su cerebro todavía estaba procesando lo ocurrido, Andrés no se dio cuenta de que se le acababa la carretera. Al otro lado le esperaba una caída desde el acantilado de 10 metros de altura.

En fin, con ello, damos por resuelto el caso. El asesino acabó con la vida de la persona equivocada y se mató al descubrirlo.

El búnker de seguridad en el que hemos encontrado a Darío Borrell, por cierto, va a reconvertirse en una escape room. La gente pagará un dinerito por quedarse encerrada dentro y resolver acertijos en el plazo de una hora para poder salir de la sala. Vaya idea más absurda...

Voy a pasar unos días más aquí en Matanzas de vacaciones y después...

*Le llaman al móvil*

Discúlpeme, tengo que responder a una llamada. Aquí Ángel Gallo. Sí... Sí... Entiendo. Yo me hago cargo. Estimados y estimadas detectives, tengo un nuevo caso que resolver. Me pondré en contacto con ustedes.

NIGHTKOPPER